

Editorial

Algo está pasando en la Tierra... (Something is happening in our planet...)

A. Rafael Gutiérrez Carreño *

"El hombre es el único ser sensible que se destruye a sí mismo en estado de libertad"
Bernardin de Saint-Pierre (1737-1814)
escritor francés

... Sí, en el "puntito azul", el único que por el momento tenemos para vivir. Con sólo enterarnos en los medios de lo que sucede cotidianamente, ahora más que nunca tenemos la necesidad de evolucionar, de cambiar en una forma más elevada ante los fenómenos sociales y políticos que generan un temor cada vez más manifiesto. Todo esto dado por la corrupción, la locura callejera, la violencia a todos niveles, el desánimo, la caída de la moral y la pérdida de valores. Hay que buscar el "final del miedo" que nos quieren vender y que cada vez más gente compra.

Por eso déjenme platicarles algo para seguir con nuestro plan de pensamiento y gimnasia mental que nos permita ser creadores o al menos recreadores. Si no conocemos la historia estamos condenados a repetirla. Seguramente Ud. sabe –estimado lector– que los mayas dominaban un sistema numérico binario exponencial (el mismo que utiliza la naturaleza, en la división de las células), con base en el número 2; y además 500 años antes que los árabes lo hicieran, utilizaron el concepto del 0; y su calendario, que sincroniza al Sol, la Luna y la Tierra con el universo, es casi tan exacto como el que empleamos actualmente.

Los mayas nos dicen que el periodo "del tiempo de no tiempo", dura 20 años y va de 1992 a 2012, cuando ocurren grandes cambios astronómicos. Es más, sus medidas astronómicas probaron ser tan exactas, que comparándolas con las medidas tomadas por la NASA son apenas diferentes en milésimas de segundo; por ejemplo: según los mayas, la rotación completa de la Tierra alrededor del Sol es de 365.2420; mientras que la NASA

lo mide en 365.2422. Estos astrónomos midieron incluso la rotación de nuestro sistema solar en la galaxia, que corresponde a 25,625 años, ciclo que se cumple en el año 2012.

Enumero algunos de los fenómenos que han ocurrido en el periodo "del tiempo del no tiempo". En septiembre de 1994, todas las líneas magnéticas terrestres sufrieron alteraciones; lo cual –se supone– ocasionó que muchas ballenas "encallaran", y pájaros en migración se perdieran. Incluso en los aeropuertos debieron reimprimirse mapas y los aviones debieron aterrizar manualmente. En 1996, Soho, el satélite enviado a estudiar al Sol, descubrió que nuestra estrella ya no tenía polo norte ni sur, se había convertido en un solo campo magnético: las polaridades se homogeneizaron. En 1997, ocurrieron grandes tormentas magnéticas provenientes del Sol, que incluso destruyeron satélites que orbitaban la Tierra. En 1998, la NASA descubrió que desde el centro de la galaxia, comenzaron a emitirse enormes cantidades de energía... –"Una intensa actividad en la superficie del Sol entre el 10 y el 19 de enero provocó varias explosiones de rayos X, emisiones ultravioleta y partículas energéticas en el espacio interestelar, en un fenómeno que llegó a la Tierra el 17 de enero como tormenta geomagnética" (Reforma, México, D.F., 21 enero 2005)–. ¿Será una mera coincidencia?

Todos los seres vivos están inmersos de magnetismo y electricidad, por eso desde el punto de vista científico se puede registrar su "vibración" desde un electrocardiograma hasta una resonancia magnética nuclear. Indudablemente somos susceptibles a

* Jefe de la División de Educación Médica, Hospital Ángeles del Pedregal. C. Sta. Teresa 1055-845, Col. H. de Padierna, C.P.10700. México, D.F. Correo electrónico: algutier@att.net.mx

las variaciones magnéticas, nucleares, solares, ambientales, etc. Se ha demostrado que la Tierra se ha acelerado y ha perdido gran parte de su energía magnética, ya que en 1996 teníamos 4 Gauss* y en 1999, habían disminuido a 1.5 Gauss. La aceleración de la frecuencia vibratoria terrestre se demuestra en que en 1997, la frecuencia era de 7.8 Hertz (Hz)** mientras que en 1999 se elevó a 11.5 Hz. En un ambiente con magnetismo artificial el ser humano puede mostrar que al disminuir a 0 Gauss, primero se produce en él gran confusión, luego presenta agresividad progresiva hasta llegar a la locura, lo cual implica que el electromagnetismo influye directamente en la conciencia y la razón. Se sabe que el "sonido del silencio" o sea la resonancia Schuman, es de 7.1 Hz, en donde todo entra en armonía, equilibrándose la materia viva.

En el hombre y la mujer, las ondas cerebrales se dividen en: Beta (se encuentra entre 12-30 Hz), el estado de alerta, consciente y lúcido, Alfa (es de 8 a 12 Hz), el estado más relajado, de meditación y ensueño, Theta (4 a 8 Hz) y Delta (1 a 4 Hz). Si es más profunda nuestra relajación, baja dicha frecuencia. Sabido es que necesitamos descansar para seguir adelante con fuerzas renovadas... pero, ¿sería posible la relajación si la vibración circundante y envolvente de la Tierra es tan elevada? Eventualmente, comenzaría a provocar en la gente insomnio, incapacidad de concentración, nerviosismo y trastornos de conducta –cada vez más acentuados en estos últimos años–, que se atribuye muchas veces al ritmo de vida de la sociedad moderna, con una mayor dosis de estrés dañino; pero al ir aumentando no sabemos qué pueda pasar, aun cuando de principio es destructivo.

De todos es conocida la contaminación ambiental, los cambios climáticos –el efecto invernadero– que estamos presenciando desde la destrucción de las capas de ozono hasta el derretimiento de los polos, pasando por los ciclones, huracanes, terremotos y ahora tsunamis. La actividad volcánica más manifiesta en el Popocatépetl (5,482 m) y en el volcán de Fuego de Colima (4,330 m) en México forman parte del aumento general de temperatura en todo el planeta. La temperatura en la Antártida ha aumentado 2.25 grados en los últimos 30 años, el ne-

vado más grande de África en el monte Kenya (5,199 m) perdió 92 por ciento de su masa, las nieves del monte Kilimanyaro (Tanzania) (5,895 m) se han reducido en 73 por ciento; en España en 1980 había 27 nevados, hoy el número se ha reducido a 13; en los Alpes europeos, si continúa esta situación en unos cuarenta o cincuenta años no habrá picos nevados ni en ninguna parte del mundo. Ante nuestra posición como simples espectadores de todo esto ¿qué estamos haciendo para prevenir o corregir lo inminente?

Lo ideal sería tener un cambio de actitud –no nos queda otra cosa–, pensar y actuar con una visión amplia, con todos nuestros compromisos y obligaciones con el entorno que nos rodea, buscando estar en él aquí. Pero empecemos por nosotros mismos, estamos en el lugar que nos corresponde, lo hemos ganado con nuestro esfuerzo, dedicación, nivel de conciencia y grado de responsabilidad, evitando a la gente que se ha peleado con todo el mundo incluso con la vida misma al promover al máximo cualquier tipo de contaminación.

Es prudente –entonces– apelar a la responsabilidad de cada individuo ante el compromiso con la vida y con su misión, que requiere de una concordancia en el presente con el futuro que se avecina y que puede rebasarnos. Recordar que la fe en nuestras aspiraciones, con la fortaleza, radica en nuestro interior. Para seguir el mejor camino de la libertad hay que ser tolerantes para moldearnos y adaptarnos a las circunstancias. Nuestras experiencias tienen un propósito específico, cada etapa nos prepara para otra mejor, logrando mejoras en la transformación personal dentro de un gran esquema de desarrollo.

Al margen de la grandeza, el ánimo, esmero, vocación de servicio y amor por realizar bien las cosas, hace que las habilidades se den de la mejor manera. Perseguir siempre el ánimo de seguir adelante, mantener claros los objetivos y perseverar aferrado a la realidad y a tus buenas convicciones, es estar atado al éxito. Somos dueños de nuestro destino. Evitar la inercia y siempre hacer un poco más de lo acostumbrado. "Gobernaré mi vida y mis ideas como si todo el mundo contemplase aquéllo y leyese éstas," dijo Séneca como ejemplo al paso del cambio que requiere de la aceptación para cooperar y construir todo. "Si no cambiamos de dirección perderemos la oportunidad de conocer y disfrutar otros buenos caminos y de sentar las bases de un mejor destino." Así "el mundo dará paso al hombre que sabe adónde se dirige" (Emerson).

Un mejor orden con total vocación de servicio y honestidad, con apoyo a todo el quehacer huma-

* Unidad de inducción magnética en el Sistema Cégesimal, igual a una diez milésima (10^{-4}) de tesla y ésta es la unidad de inducción magnética del Sistema Internacional, igual a 10^{-4} gausios o Gauss, o a un weber por m^2 .

** Hercio o hertz. Unidad de frecuencia del Sistema Internacional igual a la frecuencia de un fenómeno periódico que efectúa una vibración cada segundo.

no, haciendo énfasis en la EDUCACIÓN, es lo que exige la población del siglo XXI para cambiar dogmas y paradigmas que no funcionan. "Cuando empiezas con el fin en la mente y planeas una primera y segunda creación, suceden cosas grandiosas," señala Stephen Covey. La sabiduría interna tiene su iluminación propia en el ser perfecto que busca con intención la paz interior para avanzar en libertad. Eres lo que piensas y siempre se puede hacer más de lo que uno piensa, sobre todo si se vive en el concepto de que todos podemos ganar. Si entramos en una nueva época de aprendizaje comprenderemos que todos los actos de la vida son una manera de alcanzar una mayor comprensión y armonía; el respeto será el elemento fundamental que transformará al individuo y a la comunidad.

Necesitamos llegar a acuerdos "cambiando lo bueno por lo mejor," siendo muy claro en los conceptos, para ser efectivos y eficaces. Para concluir –por el momento–, una opción es renunciar a las viejas percepciones y aprender a vivir con la sabiduría de las células. Sí, de las células sanas que mantienen su entorno y la homeostasis para que el cuerpo esté sano. Hagámoslo como un hábito para conservar vivo y sano al "puntito azul," que así lo requieren la presente y las futuras generaciones. La clave es el RESPECTO, así como queremos que nos respeten, debemos respetar a los demás y en esto está incluido el "puntito azul," que además de cuidarlo y quererlo, debemos respetarlo por el bien de todos. Entremos a la cultura de la no contaminación porque el hombre es el único animal que ensucia el agua de la cual bebe, corta el árbol que da sombra y mata sin tener hambre.